

## CONSTRUCCION DE UNA CULTURA INVESTIGATIVA DESDE UNA EXPERIENCIA AUTOTELICA COTIDIANA EN CONTEXTOS UNIVERSITARIOS



**Autora:** Mirtha Yudith Montilla Rondón

**Correo electrónico:** [montillar7@gmail.com](mailto:montillar7@gmail.com)

Licda en Administración.

Doctora en Ciencias de la Educación

Profesora a tiempo completo UNESR

**Teléfono contacto:** 0414-1473474

**Recibido:** 02/02/2023 **Aprobado:** 26/02/2023

### RESUMEN

La Cultura investigativa se nos presenta como un entramado de significados, acciones, valores, principios, prácticas discursivas e investigativas, métodos, procedimientos, organizaciones que inciden de manera significativa en los modos de vida, en la labor investigativa. Uno de los grandes retos de esta nueva cultura es dinamizar la academia universitaria, la investigación encierra un proceso que permite no sólo desarrollar, afianzar y dar a conocer la cultura investigativa, sino que también permite dinamizar, profundizar y actualizar los conocimientos saberes, haceres y sentires por lo cual cada día debe flexibilizarse antes los constantes cambios que se están viviendo en los diferentes ámbitos sociales Desde esta perspectiva, la presente investigación se plantea como propósito general, construir una teórica acerca de la Cultura investigativa desde la una experiencia autotélica cotidiana en contextos universitarios, que permita abordar la realidad desde los procesos y prácticas investigativas afectivas y transformadoras de los actores que intervienen en esa realidad. El enfoque epistemológico-metodológico estuvo dado desde una perspectiva epistémica dialógica-compleja, bajo la integración de métodos propuesta como estrategia por Bericat. El escenario lo constituyó la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez-Núcleo Apure. Las técnicas de recolección empleadas fueron la entrevista semi-estructurada y los grupos focales. Las técnicas de análisis asumidas fueron la categorización, triangulación y teorización. Entre los resultados se destacan la generación de hilos conceptuales que permiten enfatizar la necesidad de resignificar la cultura investigativa desde la Experiencia Autotélica cotidiana del docente como elemento misional de la universidad que responde en la actualidad a los retos y desafíos locales, emergiendo así ejes integradores y dimensiones diversas que van desde lo socio-cultural, tecnológicas, institucional-gerenciales, personales y espirituales conformando a su vez elementos reflexivos, socioeducativos y complejos. En tal sentido, se busca la resonancia de un pensar y conocer que no pretende dilucidar una postura teórica única y definitiva

**Descriptor:** Cultura Investigativa, Cotidianidad y experiencia autotélica.



## CONSTRUCTION OF A RESEARCH CULTURE FROM A DAILY AUTOTELIC EXPERIENCE IN UNIVERSITY CONTEXTS

### ABSTRACT

Investigative Culture is presented to us as a framework of meanings, actions, values, principles, discursive and investigative practices, methods, procedures, organizations that significantly affect lifestyles, investigative work. One of the great challenges of this new culture is to revitalize the university academy, research contains a process that allows not only to develop, consolidate and publicize the investigative culture, but also allows to revitalize, deepen and update the knowledge, know-how and feelings for which each day must be made more flexible before the constant changes that are being experienced in the different social spheres. From this perspective, the present investigation is proposed as a general purpose, to build a theory about Investigative Culture from the Daily Autotelic experience in contexts University students, which allows addressing reality from the affective and transformative investigative processes and practices of the actors involved in that reality. The epistemological-methodological approach was given from a complex-dialogic epistemic perspective, under the integration of methods proposed as a strategy by Bericat. The setting was the Simón Rodríguez-Núcleo Apure National Experimental University. The collection techniques used were the semi-structured interview and focus groups. The analysis techniques assumed were categorization, triangulation and theorization. Among the results, the generation of conceptual threads that allow emphasizing the need to resignify the investigative culture from the daily Autotelic Experience of the teacher as a missionary element of the university that currently responds to glocal challenges, thus emerging integrating axes and diverse dimensions that range from the socio-cultural, technological, institutional-managerial, personal and spiritual, forming in turn reflective, socio-educational and complex elements. In this sense, the resonance of a thinking and knowing that does not intend to elucidate a unique and definitive theoretical position is sought.

**Descriptors:** Investigative Culture, Daily Life and Autotelic Experience.

### INTRODUCCIÓN

La Educación Universitaria en el contexto Latinoamericano se desarrolla en un marco de relaciones externas con un entorno sociocultural que cada día sufre cambios y transformaciones, a nivel interno involucra la articulación de las funciones que la caracterizan: Formación, investigación y extensión. Integrar estos elementos a través de una teórica constituye un desafío y un compromiso para la investigadora situándola en un espacio de no erudición, ni de autorrealización sino en su disposición de dar a conocer



su voz desde una dimensión previa de conciertos polifónicos, de interpelación, confrontación, encuentros y desencuentros con teóricos y actores de la temática abordada. En tal sentido, se busca la resonancia de un pensar y conocer que no pretende dilucidar una postura teórica única y definitiva.

Por el contrario, busca resignificar la cultura investigativa desde la cotidianidad del docente como elemento misional de la universidad a partir una nueva mirada crítico-reflexiva y con una gran sensibilidad humana donde los actores del quehacer educativo sujetos/objeto se convierten en elementos o factores impulsores de esos procesos de resignificación desde una perspectiva dialógica, participativa y emancipatoria. Es así, como la función universitaria de investigación debe ser resignificada con una nueva concepción de cultura científica y de tecnoculturas. En Latinoamérica y particularmente en Venezuela se debe asumir una cultura científica más allá de las concepciones tradicionales de sus precursores, basado en los conceptos de ciencia y tecnología desde una dimensión político institucional. Desde esta visión, cada día se plantean nuevas exigencias y desafíos a las Universidades Latinoamericanas, relacionadas principalmente con sus funciones, la manera como estas se conciben y el cómo se desarrolla.

Se impone destacar, que la universidad es un espacio para la reflexión y la difusión del saber, para la construcción y difusión del conocimiento en ella convergen distintos estilos de pensamiento, enfoques y culturas. El conocimiento que allí se construye se percibe como “bien social” que implica que todos los individuos pueden tener acceso a él sin importar diferencias de origen, raza, género y clase social.

En este sentido, es necesario revisar los fundamentos ontológicos, epistemológicos, filosóficos, axiológicos, teleológicos y metodológicos que sustentan la investigación, pero particularmente los obstáculos que impiden la construcción de una nueva cultura investigativa que implica nuevos modos de pensar y actuar. En tal sentido, es necesario significar que la construcción de esa cultura investigativa no está desligada de la cotidianidad, pues esta contiene contradicciones y significados que dan sentido a la actividad que desarrolla el docente-investigador pero tampoco



de los aspectos que están más allá de esta. En este contexto, la cotidianidad como fenómeno cultural complejo se convierte en una “fuente fresca” que mitiga la “sed” del investigador que acude a ella en momentos importantes y relevantes de su quehacer científico. De allí, lo extraordinario de dar nuevas orientaciones a la práctica investigativa y revalorizar lo cotidiano, la dinámica de la vida social del investigador; así como las formas de producir conocimientos, donde la investigación aporte insumos y herramientas al docente, permitiéndole conocimientos amplios sobre su entorno académico, social, productivo y comunitario, de igual forma, revisar su praxis educativa de manera permanente para lograr un mejor desempeño personal laboral. Además, le ayuda a encontrar nuevas experiencias, estrategias y recursos para ser utilizados en su labor docente y en su vida cotidiana. Obviamente, que los insumos que aportan los procesos investigativos, requieren de competencias que sin duda son fortalecidos por la Formación Profesional articulada con la investigación y la interacción comunitaria.

Al respecto Figueroa (2012) afirma:

...la incorporación de competencias investigativas de formación, permitirá que los docentes asocien la investigación con su vida cotidiana, útil en diferentes contextos y etapas en su preparación académica, vinculante con otras ramas del saber, necesarias en su desarrollo personal y desempeño profesional. (p. 4).

Desde esta perspectiva, la incorporación de competencias investigativas de carácter social en la formación, permite la preparación a lo largo de la vida de los individuos para poder incrementar sus competencias personales y con ello mejorar su calidad de vida, es por ello que la política educativa del Estado Venezolano articula la labor sustantiva de la investigación con la formación profesional, de tal manera que la investigación se convierta en herramienta de acercamiento, conocimiento y transformación de la realidad comunal y de los colectivos institucionales. En este sentido, los docentes deben ser capaces de asumir la investigación como herramienta de acercamiento, conocimiento y transformación de su realidad y no como requisito meramente académico.



Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de las universidades, hoy se siguen presentando obstáculos y dificultades para hacer de la investigación esa función clave que requieren las universidades que se transforman, que innovan y que asumen de manera exitosas los retos y desafíos que se le presentan. Lo anterior, se evidencia en lo afirmado por Leal (2009) ...el síndrome de “salir de eso”, nos convierte en investigadores mediocres, nos sumerge en el mundo de lo banal, nos vuelve cumplidores de requisitos. No solo en el campo de la generación de conocimiento, sino también en la cotidianidad (p. 123).

Desde esta visión, la investigación se constituye más que una actividad curricular y extracurricular una actividad que debe ser asumida como un estilo de vida. Es decir, el investigador actúa en un contexto sociocultural y este influye en el activando su curiosidad, su asombro, su cuestionamiento, su creatividad. Esto significa que la investigación nace en la mente del individuo como aspecto personal, privado, particular pero a través de la interacción y el dialogo se convierte en un hecho social. En relación a lo anterior, pasan a ser significativos, el lenguaje, la experiencia, los actos y relaciones. Es por ello que, investigar en este contexto permite comprender e interpretar lo cercano desde las prácticas sociales y culturales de los actores. No obstante, en la actualidad se sigue subestimando lo local, lo comunitario.

Al respecto Londoño (2009), se plantea lo siguiente:

¿Por qué será que, con la mayor frecuencia, cuando nuestros estudiantes son convocados o, más propiamente ‘conminados’, a hacer investigación (trabajo de grado por ejemplo), no encuentran un tema y menos una pregunta? Mi respuesta es: porque no han sido sensibilizados (mente y sentidos) para leer en su entorno biofísico y cultural, ni en su mismo entorno interior, para encontrar allí toda la riqueza temática susceptible de indagación, bien con métodos cualitativos, bien cuantitativos o bien reflexivos... Se trata, pues, de un salto a lo local, cotidiano y cercano. (p. 16)

Por consiguiente, esta teórica contribuirá a comprender la cultura investigativa como elemento fundamental en los procesos de rediseño y transformación de la labor investigativa de las Universidades. Además, busca re-



pensar, re-interpretar, re-significar y re-conocer la investigación desde los principales espacios donde se cultivan nuevas formas de ver el mundo, nuevas actitudes, nuevas relaciones, nuevas formas de construir conocimiento. De igual forma, en el ámbito educativo, introduce nuevas orientaciones sobre la gestión de la Investigación que apoya los cambios y transformaciones que se da en las universidades venezolanas. Es decir, los frutos del devenir humano y los atributos fundamentales del hombre están ligados a la cultura. Es por ello, que se conceptualiza la cultura investigativa desde nuevas perspectivas y visiones renovadas que permiten la incorporación de nuevos valores, normas, métodos y prácticas a esa cultura investigativa.

En este sentido, a continuación se presentan los propósitos o ejes teleológicos que orientaron el estudio; develar los procesos de formación investigativa que realizan los docentes en el recinto universitario, describir la experiencia Autotélica cotidiana docente que subyace en la labor investigativa en los ambientes de aprendizaje de la UNESR. Núcleo Apure, interpretar la concepción que tienen los actores informantes acerca de la Cultura investigativa desde la Cotidianidad del Docente Universitario en la UNESR. Núcleo Apure y generar una teórica acerca de la Cultura investigativa desde la Experiencia Autotélica Cotidiana en Contextos Universitarios

Lo anterior implica definir el recorrido, en virtud de que apropiarse de una realidad para lograr comprender e interpretar su cultura va a depender del enfoque epistemológico con que se aborde. Por consiguiente, se pretende descubrir diversos y múltiples horizontes de pensamiento, melodías variadas. Desde este enfoque, el sujeto traduce, interpreta y construye la realidad de esa cultura investigativa considerando nuevos horizontes, nuevos senderos que desafían su pensamiento y acción.

## METODOLOGIA

Esta investigación se apoyó en un enfoque complementario de métodos (multimetodos) el cual según Bericat (1998) se refiere “a un nivel de integración



no convergente de un mismo objeto de estudio, que complementa métodos cualitativos y cuantitativos” (p. 67), de este modo, la metodología cuantitativa es reconocida como el despliegue del métodos, en primer término, con objetivos puntuales que buscan verificar descomponer la realidad y el objeto de estudio desde el punto de vista analítico- racional con una visión y unos resultados que se generan luego de la aplicación de instrumentos estadísticos, y en segundo término, la metodología cualitativa como aquella perspectiva que utiliza el método con propósitos de naturaleza socio-histórica, dada la naturaleza de la temática del estudio desarrollado.

En este sentido, es importante señalar, que este trabajo doctoral, en este contexto de combinación de métodos se abordó a partir del método Fenomenológico– Hermenéutico; por ser el más apropiado para abordar las particularidades de los actores en su carácter interpretativo y de comprensión, al tratar de dar significado desde su cotidianidad. Las combinaciones de ambas metodologías responden a las intencionalidades o ejes teleológicos de la investigación y en vinculación con la postura epistémica Dialógica compleja asumida.

### HALLAZGOS

Los discursos polifónicos provenientes de dos grupos focales cada uno integrado por 06 sujetos de estudio (Docentes de la Universidades UNESR, UNELLEZ, UPEL y participantes de la UNESR) seleccionados a través de criterios previamente definidos daban cuenta de sus opiniones sobre la temática en estudio, a través de diálogos y discusiones en su mundo natural (contexto universitario) en el que a pesar de tener roles distintos (docentes y estudiantes) compartían vivencias, significados y creencias sobre una determinada realidad. Por ello, es importante considerar lo que afirma Morín (1999) “el conocimiento pertinente es el que es capaz de situar toda información en su contexto y, si es posible en el conjunto en el que esta se inscribe” (p. 15).

Por consiguiente, la investigadora recogió las totalidades discursivas tal como se expresaron, luego las relaciono con el contexto y a la luz de la perspectiva teórica



de la temática en estudio. En la Búsqueda de la esencia y de la estructura, durante el desarrollo de cada sesión de grupos focales se realizaba la sistematización de los discursos de los sujetos de estudio. El discurso polifónico permitió recoger unos hilos conceptuales que dieron elementos para la reflexión intersubjetiva destacándose importantes hallazgos. En primer término, La Cultura investigativa se nos presenta como un entramado de significados, acciones, valores, principios, practicas discursivas e investigativas, métodos, procedimientos, organizaciones que inciden de manera significativa en los modos de vida, en la labor investigativa y en la forma como nos relacionamos con el entorno socio-cultural.

Las perspectivas de la Educación Universitaria en el Contexto Latinoamericano están vinculadas a un marco de relaciones externas con un entorno sociocultural que cada día sufre cambios y transformaciones, a nivel interno involucra la articulación de las funciones que la caracterizan: Formación, investigación y extensión. Integrar estos elementos a través de una teórica constituye un desafío y un compromiso para la investigadora situándola en un espacio de no erudición, ni de autorrealización sino en su disposición de dar a conocer su voz desde una dimensión previa de conciertos polifónicos, de interpelación, confrontación encuentros y desencuentros con teóricos y actores de la temática abordada.

En este orden de ideas, una cultura investigativa desde una experiencia autotélica parte de dos grandes ejes; el primero referido a la Integración de la visión y misión de la universidad, y el segundo a una nueva cultura investigativa implicada en la generación de seis (06) dimensiones que imbrican procesos fundamentales de carácter, tecnológica, socioeducativa, personal, espiritual, institucional- gerencial y sociocultural. Todos ellos con una visión prospectiva de integración de la Visión y Misión de la universidad de manera compartida, repensada y resignificada.

### **Primer Eje: Integración a la Visión y Misión de la Universidad**

Es indudable que la visión y misión debe ser compartida y asumida por todos los miembros de la organización, son ellos quienes guían el funcionamiento, definen los valores y principios. No obstante, esta misión debe ser repensada y resignificada a la par de las demandas de la sociedad, más allá de ser vista sólo como expresión





conceptual debe generar nuevas actitudes, convicciones, hábitos e identidades en quienes participan de su cumplimiento. La función investigativa debe articularse a esta misión sin que ella sea una “camisa de fuerza”, por el contrario, son un referente para evaluar de manera permanente la estructura, los procesos y las acciones desarrolladas. La visión se convierte en una herramienta prospectiva para ejercer la investigación desde un enfoque de retos y desafíos.

La resignificación de la Misión de la Universidad lleva consigo la superación definitiva de las fragmentaciones del conocimiento y la excesiva especialización que impuso la vieja racionalidad científica. Además, es entender la institucionalidad de la universidad asociada a las culturas a sus procesos de evolución, la forma como estos conviven. Por consiguiente, es necesario hacer revisiones profundas de los principios de libertad y autonomía universitaria que en algunos casos la han llevado a desvincularse de los contextos sociales y políticos, en otros casos la falta de comprensión de los principios ha permitido que grupos políticos se enquisten con fuerza en las universidades y ejerzan presión para que esta responda a sus objetivos, hecho que ha llevado a desvirtuar la Misión Universitaria, sus componentes y naturaleza.

### **Segundo Eje Integrador: Una Nueva Cultura Investigativa**

Una nueva cultura investigativa desde la cotidianidad docente, implica la generación de dimensiones socio-culturales, personales, institucionales-gerenciales, socio-educativas, tecnológicas y espiritual de tal manera que esta nueva cultura investigativa no debe desconocer que el conocimiento es hoy un bien social que ha reivindicado el quehacer científico liberándolo de los espacios académicos y de las unidades de investigación y desarrollo de las grandes compañías internacionales para darlos a conocer al resto de las sociedades. A continuación se detallan cada una de estas dimensiones.

#### ***Dimensión socio-cultural***

Desde esta perspectiva, las universidades serán verdaderos espacios para el



diálogo, debate y la reflexión profunda de los elementos y factores generadores de desarrollo económico y social y tendrán un rol activo y estelar en la construcción de una nueva cultura científica nacional. Los Docentes-Investigadores asumirán su rol desde las intersubjetividades y en permanente interacción con su entorno. Es en esta dirección, que la vida cotidiana comunitaria potenciará la sensibilidad de estos para encontrar o identificar no sólo problemas/necesidades sino también potencialidades / bondades para orientar la construcción de conocimientos y saberes.

En el ámbito universitario se desarrollan relaciones socioafectivas de confianza, entendimiento y cooperación. Además, se establecen relaciones con el entorno sociocultural, el cual está lleno de costumbres, tradiciones, prácticas sociales, expresiones culturales e imaginarios sociales. Por consiguiente, necesitamos una educación e investigación universitaria que comprende la condición humana del sujeto que aprende y todos los elementos inherentes a esta. Este sujeto que aprende e investiga es un ser cultural que lleva consigo un sistema de creencias, hábitos, tradiciones, subjetividades y valores que le otorgan sentido y significación a las cosas que hace y deja de hacer.

La nueva cultura investigativa de las instituciones universitarias, debe ser capaz de repensarse desde las divergencias y conflictos que surgen en ese contexto próximo, los modelos políticos, económicos y culturales que se agotan y los que surgen como alternativas. Necesitamos una nueva cultura investigativa que supere los prejuicios y tabúes en relación a la globalización, no para asumir este fenómeno de manera pasiva sino por el contrario para presentar elementos de discusión sólidos y novedosos. Por consiguiente, es necesario superar las concepciones teóricas simplistas sobre las culturas para concebirla a partir un enfoque inclusivo donde no se niegan el surgimiento de fenómenos sociales y políticos, indetenibles como el caso de la globalización.

### ***Dimensión Institucional-Gerencial***

La investigación educativa es un acto sustantivo, implica por un lado procesos, normas y estructuras, por el otro desprendimiento, irreverencia, atrevimiento, y debe



tener como norte reivindicar y fortalecer la educación y la investigación en un mundo cambiante e incierto. En este sentido, requiere que la búsqueda, construcción y difusión de conocimientos y saberes se realice desde una visión compartida de todos los actores involucrados, no sólo los que hacen vida en el seno de la universidad sino también los que están en contextos institucionales y comunitarios. Para ello, es necesario entender lo que pasa en su entorno socio-cultural pero también conocer la visión de quienes realizan dicha función. Es por ello, que construir una cultura investigativa demanda generar procesos de comunicación eficaces que den a conocer de manera eficaz los lineamientos nacionales, regionales y locales, vinculados a los planes de desarrollo, propuestas y proyectos ejecutados por los órganos y entes públicos en las áreas de educación, ciencia y tecnología.

Una visión compartida busca la generación de estrategias y principios pero también compromisos y respuestas de los actores que han participado no sólo en su formulación sino también en su ejecución. Esta visión se considerará compartida en la medida que sea aceptada, apropiada y vivenciada por todos los actores involucrados. Tendrá fuerza en la medida que produzca inquietud, motivación, retos y desafíos y haya permitido la integración de esfuerzos diversos y disimiles. Una visión compartida, se apoya en principios sólidos y el afianzamiento de unos valores organizacionales (colectivos e individuales).

Esta visión se considerará compartida en la medida que sea aceptada, apropiada y vivenciada por todos los actores involucrados. Tendrá fuerza en la medida que produzca inquietud, motivación, retos y desafíos y haya permitido la integración de esfuerzos diversos y disimiles. Una visión compartida, se apoya en principios sólidos y el afianzamiento de unos valores organizacionales (colectivos e individuales). Además, los principios andragógicos de participación, horizontalidad, compromiso éticos y autonomía deberán ser resignificados. La investigación educativa universitaria es un acto andragógico que requiere competencias y actitudes para la generación y construcción de conocimientos y saberes.

Es decir, el pensamiento, comprensivo, crítico, reflexivo y creativo, valoración, comprensión e interpretación de fenómenos o hechos que definen una realidad



estableciendo interrelaciones donde el mismo actor (adulto) define su rol y/o participación en esa realidad y es capaz de relacionar los hallazgos con su propia realidad en un ejercicio autónomo, libre, de compromiso permanente, donde no acepta imposiciones metodológicas o de otra índole. La nueva cultura investigativa con base en los principios andragógicos enfatiza en el individuo como protagonista de la labor investigativa que es parte de un sistema y de unas organizaciones con los cuales tiene relaciones horizontales y de participación. De igual forma, es importante el debate, la reflexión, el análisis, en la producción y creación intelectual, el intercambio de técnicas, metodologías y hallazgos.

Asimismo, desde una filosofía andragógica los investigadores construyen ambiente propositivo de compromiso y disposición hacia la labor investigativa, pero a la vez permiten que esa misma labor sea susceptible de investigarse para interpelarla, cuestionarla, enriquecerla. A la vez que participan de manera autónoma en procesos de formación permanente con un pensamiento divergente y creativo. En la educación universitaria los valores toman significación no cuando se asumen de manera escrita como parte de la filosofía de gestión de una organización, sino cuando logran su expresión a través de la práctica cotidiana.

### ***Dimensión Tecnológica***

En esta perspectiva, las redes de investigación permitirán la cristalización del tan ansiado sueño de la dimensión multidisciplinaria de la labor investigativa, ya que ésta logra trascender los límites que muchas veces imponen los grupos y líneas de investigación, y permiten la extensión de los procesos y productos manteniendo investigaciones que logran ofrecer a todos los interesados información actualizada y oportuna sobre múltiples temáticas, asuntos o fenómenos sociales y educativos. Es decir, es necesario superar los procesos desiguales, excluyentes para darle un giro hacia lo colectivo, lo convivial, el entre ayudarnos, el entre conocernos, donde el compromiso social y ética, guie las acciones y prácticas del investigador. Además, requiere re/construir, re/conocer, re/valorar la labor del investigador desde su relación con sus diversos entornos (políticos, culturales, tecnológicos, sociales e institucionales).



### *Dimensión Socioeducativa*

La investigación educativa atiende a la búsqueda de conocimientos y saberes en entornos que involucran la vida cotidiana de las personas y/o actores sociales. Esa realidad social lleva implícito elementos de desigualdades y de luchas por el protagonismo entre los individuos quienes son capaces de transformar sus relaciones sociales y lograr condiciones favorables para ello. El docente investigador que también forma parte de esta realidad es influenciado por ésta. En este sentido, el hecho investigativo, como acción social, se debe constituir en un mecanismo de emancipación del investigador, del ejercicio pleno de sus derechos individuales y colectivos y del desarrollo integral. Es decir, necesitamos una verdadera democratización de la labor investigativa.

De igual forma, el sujeto que investiga es un ser multidimensional que tiene entre sus propósitos su bienestar, el goce de libertades y el disfrute de la vida de manera individual y en compañía de otros. El centro de todo proceso educativo es el ser humano, este sujeto aprende en interacción con otros, de manera personal, mediante la reconstrucción de experiencias previas. Además, busca satisfacer necesidades no solo formativas, sino también otras necesidades de disfrute, recreación, preservación de la salud, seguridad y bienestar. Las universidades como centro de formación y de desarrollo humano deben entender la dimensión estética de las distintas disciplinas y áreas de conocimiento de sus programas de formación profesional.

Es decir, necesitamos una verdadera democratización de la labor investigativa y de todas las actividades, acciones y prácticas que de ella se deriven. Por consiguiente, debemos partir del momento histórico que nos ha tocado vivir a los latinoamericanos, este nos empuja hacia la adopción de nuevas visiones y concepciones en las relaciones e interacciones que se dan en el entorno universitario y el entorno socio-cultural. Ello a su vez requiere de una nueva generación de docentes-investigadores que se destacan por su vocación, ética y ejercicio transformacional de sus funciones. Un docente que se ha despegado de su pasado



hegemónico, colonizador, inhibidor y dominante para erigirse como un individuo con actitud libre, audaz y de servicio social que no ignora los desafíos que implica esa nueva personalidad.

### *Dimensión Personal y de disfrute*

El individuo como ser cultural es un factor clave en los procesos de construcción de una nueva cultura investigativa. Es el individuo el que lidera el diálogo cultural desde sus elementos cognitivos, socioeducativos y filosóficos. Es decir, el investigador y/o actor social es el artesano que diseña, elige los matices y colores y comienza a tejer desde sus propias ópticas, intereses, capacidades, temores y angustias. Pero, este trabajo artesanal implica desarrollar un sistema de relaciones que van enriqueciendo el proceso. Esas relaciones en determinado momento pueden ser frágiles y en otros muy fuertes. En este sentido, es necesario considerar una serie de elementos que inciden en forma significativa en dicha labor entre ellos destacan elementos socioeducativos, elementos críticos-reflexivos y complejos.

Los investigadores son seres sociales activos, creativos, inquietos, irreverentes con expectativas de vida y proyectos concretos. Los procesos formativos del sujeto adulto deben considerar algunos valores éticos-espirituales tales como: amor, bondad, compasión, esperanza, justicia, felicidad. Estos jóvenes conviven en entornos inciertos, caóticos y estresantes y están expuestos a factores de riesgo que influyen en su bienestar y en el logro de sus objetivos de vida. De allí. Que la dimensión estética de la formación andragógica debe hacer del aprendizaje un acto de disfrute, placer y ejercicio pleno de la vida.

### *Elementos Socio-Educativos*

La vida cotidiana del investigador se ve afectada por distintos factores de riesgos que influyen ya sea de manera positiva o negativa en sus modos de vida, de trabajo, de relaciones familiares y laborales. Cuando estos factores afectan de manera negativa la autoestima es confrontada y puesta a prueba y el individuo puede manifestar sentimientos y emociones negativas (rendición, depresión, rabia,



desesperanza) o puede desarrollar decisiones y acciones que le permiten soportar esas situaciones adversas y salir de ellas fortalecido y transformado. Es decir, hacer uso de la resiliencia, la cual inicia con una urdimbre que se va tejiendo en lo personal, familiar y cultural, donde se generan lazos afectivos, relaciones de compañerismo, se adopta una visión positiva del entorno y se asume la vida como el locus donde nos desarrollamos incluso en condiciones adversas de infortunio, conflictos y destrucción.

La cultura investigativa que pretenda desarrollar nuevas prácticas para la generación de conocimiento y saberes debe contar con investigadores que desarrollan su labor desde la resiliencia. La cultura investigativa desde una experiencia autotélica que pretenda desarrollar nuevas prácticas para la generación de conocimiento y saberes debe contar con investigadores que desarrollan su labor desde la resiliencia. Es decir, frente al desierto de la vida cotidiana que produce una “aridez intelectual” que lleva al desgano, apatía, desinterés, desmotivación, desesperanza, cansancio, fatalidad y que está impidiendo en la actualidad que las líneas de investigación de las universidades experimentales sigan con agendas inconclusas, escasa productividad.. Una actitud resiliente implica un investigador que actúa con confianza, optimismo, valoración de su labor y que manifiesta en situaciones adversas resiliencia, coraje, fe, fuerza y esperanza.

### ***Elementos Crítico-Reflexivos***

El investigador debe valorar el saber cómo factor que trasciende el quehacer científico. Es en el saber donde éste se convierte en un ser profundamente reflexivo que busca el entendimiento y el discernimiento. En un primer término comienza a repensarse, a conocerse a sí mismo, aprende a leer en su interior, a reconocer sus emociones y valorarlas. Aparece la introspección vinculada a lo sensorial, lo afectivo, lo imaginativo, el individuo comienza a analizarse, a autoevaluarse. Además, la meditación acompaña a la introspección en ese revisar interno profundo, permite la apertura a la bioenergética, a la corriente intelectual de nuestros congéneres. No obstante, la meditación va más allá, implica dejarse ir en esas aguas inspiradoras de la



vida cotidiana, soltar la imaginación, dejar los miedos y los temores, es aceptar cada momento y vivirlo en profundidad.

De igual forma, se debe enfatizar en la adopción de nuevos modos de producción del conocimiento, innovar en los enfoques y métodos. Para ello, se requiere que los miembros de las líneas asuman la investigación como un estilo de vida, en el que están comprometidos e identificados tanto que ponen todas sus habilidades, energías y tiempos a disposición de la labor de la línea y más allá este docente-investigador es capaz de argumentar y defender sus creaciones y posturas en procesos de profunda confrontación y contra argumentación de intercambios de conocimientos y saberes caracterizados por la admiración y el respeto por los pares de investigación.

### *Elementos Complejos*

La cultura investigativa se convierte en un fenómeno complejo que involucra diversas dimensiones al contener elementos heterogéneos asimétricos pero también relacionales. Esa cultura se autoorganiza al someterse a procesos de regeneración y resignificación en el que surgen nuevos valores individuales, colectivos, principios, hábitos y prácticas. Además, surgen nuevos métodos, organizaciones y estructuras mucho más flexibles y a la vez fuertes, los investigadores asumen actitudes resiliente al superar las adversidades propias de su labor y las del entorno y salir fortalecidos y transformados. Las fronteras culturales en vez de ser vistas como limitantes se asumen como elemento de desarrollo y transformación social.

Necesitamos resignificar la cotidianidad Docente para encontrar en ella motivaciones, intereses y referentes para desarrollar nuestra labor investigativa. Debemos aceptar que la investigación se constituye más que una actividad curricular y extracurricular una actividad que debe ser asumida como un estilo de vida, como una experiencia autotélica. Esto significa que la investigación nace en la mente del individuo a través de procesos y funciones cognitivas como aspecto personal, privado, particular pero a través de la interacción y el dialogo se convierte en un hecho social. Se requiere asumir una nueva cultura investigativa





como elemento fundamental en los procesos de rediseño y transformación de la labor investigativa de las Universidades.

Esta nueva cultura busca re-pensar, re-interpretar, re-significar y re-conocer la investigación desde los principales espacios donde se cultivan nuevas formas de ver el mundo, nuevas actitudes, nuevas relaciones, nuevas formas de construir conocimiento. Por consiguiente, las líneas deben dejar de ser las plataformas de construcción y fragmentación del conocimiento, de promoción de unos “pocos privilegiados”. Además, es necesario el cumplimiento de las agendas y los planes operativos, la entrega y divulgación de los productos. No obstante, se requiere flexibilidad y libertad para hacer del hecho investigativo un factor de aprendizaje y de crecimiento profesional y personal.

En este sentido, las líneas de investigación deben sufrir procesos de transformación profunda para convertirlas en verdaderos espacios e instancias de trabajo cooperativo multidisciplinario, para liderar los esfuerzos de integración y articulación entre la formación-investigación-interacción comunitaria. Así mismo, con agendas de trabajo ajustadas a las líneas institucionales y a las necesidades del entorno social. Asimismo, éstas deberán tener una sólida filosofía de gestión donde se manifieste la visión compartida acerca de la labor investigativa universitaria, donde el talento humano que la conforma se distinga por sus relaciones de cooperación, respeto y solidaridad. Donde la investigación no represente un abanico de proyectos que sirven sólo para cumplir con el requisito que tiene el docente universitario de investigación o hacer ejercicios académicos.

### ***Dimensión Espiritual***

Los profundos cambios y transformaciones que se dan en la sociedad, la crisis de los valores y el débil desempeño ético del individuo ha impulsado en estos búsquedas espirituales que hacen que se planteen la necesidad de buscar en su interior para interrogarse e interpelarse y tomar decisiones sobre el rol que asumirán en estos tiempos de turbulencia. La naturaleza del ser humano lo impulsa a desarrollar procesos de comprensión, búsquedas de sentido de la vida, de plantearse un retorno al



ser. Es allí, donde adquiere significado lo espiritual, no como elemento vinculado a lo religioso, sino como potenciador de una re significación de la condición humana. En este sentido, es necesario que el investigador se asuma como ser espiritual con debilidades y limitaciones pero con múltiples potencialidades donde la vida cotidiana adquiere un profundo valor.

La postmodernidad ha traído consigo una “revitalización de la espiritualidad”, esto es motivado a un “vacío espiritual” que demanda la construcción de un nuevo sujeto que clama, anhela una trascendencia. Por consiguiente, hablar de espiritualidad no es hablar de religiones, ni siquiera de pluralismo. Por consiguiente, tenemos la urgencia de concebir un nueva espiritualidad frente a un sujeto posmoderno permisivo, relativo, con vínculos frágiles. Necesitamos ir hacia una nueva espiritualidad de la labor investigativa. Es decir, la espiritualidad lleva al investigador a trascender las prácticas formales y le permite plantearse nuevas maneras de conocer y comprender la realidad a partir de entender las propias estructuras espirituales de quienes forman parte de ella, encontrando luces donde otros ven oscuridad, oportunidades donde otros ven fracasos, libertad donde otros ven esclavitud, riqueza donde otros ven pobreza, esperanza donde otros ven desesperanza, paz donde otros ven guerra.

## REFLEXIONES FINALES

La cultura investigativa es irreverente, dinámica, transformadora de modelos, métodos, patrones prácticas y hábitos. De igual forma, estimula la curiosidad, creatividad, innovación, imaginación, evocación, reflexión, afectividad, estética, libertad y autonomía. Además, se presenta como una cultura participativa, inclusiva, formativa, de servicio social, de trabajo colectivo y cooperativo. De igual manera, esa cultura investigativa convocó a construir conocimiento y saberes desde lo latinoamericano, desde lo nacional y lo local. La cotidianidad, se convierte para el docente en un abanico de posibilidades y desafíos para encontrar elementos que le permitan desarrollar su labor investigativa. Teorizar sobre la experiencia Autotelica y su vinculación con esta



cultura constituye una osadía, atrevimiento, aventura, reto, porque no existe una concepción única, definitiva sobre la vida cotidiana. Es una concepción polisémica, difícil de categorizar porque esta tiene sus propias estructuras y categorías.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bericat, E. (1998). La Integración de los Métodos Cuantitativo y Cualitativo en la Investigación Social. Barcelona: Ariel.
- Figuroa (2009). Aproximaciones Teóricas para el Desarrollo de Competencias Investigativas en Educación Superior. Tesis Doctoral.
- Leal, J. (2012). La Autonomía del Sujeto Investigador y la Metodología de la Investigación. 3era. Edición. Documento en Línea Disponible en: [https://es.slideshare.net/juancarlosaponterivas/la\\_autonomia\\_del\\_sujeto\\_](https://es.slideshare.net/juancarlosaponterivas/la_autonomia_del_sujeto_)
- Londoño, J. (2009). ¿De Dónde Surge la Investigación? La ‘Entusiasmina’ y Su Contagiosidad. Universidad del Cauca.
- Morín (1999). Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. París.

